



El 6 de mayo anunciamos la unión de las cámaras del sector empresarial privado y empresas de la salud para impulsar la aceleración de la vacunación. En ese momento moría una persona por hora en el país en promedio, a causa del Covid-19 y la amenaza de rebasar la capacidad hospitalaria era inminente.

Nos organizamos alrededor de dos ejes de trabajo:

En el **primer eje** buscamos provisión de nuevas vacunas a través de un esfuerzo privado, sin ánimo de lucro. Entablamos conversaciones con fabricantes, tanto de las vacunas ya aprobadas en el país, como de otras que también podían haberse utilizado para acelerar el proceso y salvar vidas. Gracias a estas gestiones, las autoridades recibieron información científica sobre diferentes opciones.

No ha sido posible concretar una oferta de venta al sector privado de las marcas autorizadas, dado que sus fabricantes se han concentrado en abastecer a gobiernos; y los requisitos establecidos en el país por la Comisión de Vacunación restringieron la posibilidad de acceder otras alternativas.

Confiamos que nuestras gestiones hayan contribuido a elevar el sentido de urgencia sobre el proceso y a que se asumieran metas concretas. Celebramos los avances alcanzados, porque el país merece todo lo que podamos hacer para salvar vidas y evitar mayor afectación a la economía.

Es razonable proyectar que, para el fin de setiembre, cerca del 75% de la población mayor de 12 años habrá recibido al menos una dosis. Conforme se avanza en la cobertura con las marcas aprobadas, se cierra aún más la oportunidad de adquirir otras alternativas, lo que limita nuestra capacidad de hacer una diferencia en el corto plazo, en la provisión.

Hacia adelante, las empresas del sector de la salud seguirán buscando la oportunidad de ofrecer vacunas; ahora como parte de su actividad regular, tan pronto las condiciones de abasto internacional lo permitan.

Agradecemos la vocación solidaria de más de 830 empresas que manifestaron su disposición a adquirir cientos de miles de vacunas para sus colaboradores y donar a las comunidades en las que operan.

En el **segundo eje**, ofrecimos las capacidades del sector empresarial para apoyar la implementación. Una gran cantidad de empresas ha dado colaboraciones que permitieron intensificar el proceso, sin costo para el erario público. Las campañas realizadas con el apoyo del sector privado hacen de la experiencia de vacunación un proceso más ordenado. Adicionalmente, una diversidad de sectores de la sociedad civil se unió en una Mesa Patriótica en la que se ha multiplicado el ofrecimiento de apoyo a las autoridades.

Durante los meses siguientes, el país requerirá un esfuerzo monumental en aplicación de vacunas, lo que pondrá una mayor presión sobre el sistema público. Aún falta mucho para completar la inmunización y la llegada de nuevas variantes hace que no se pueda bajar la guardia. ¡El proceso se debe acelerar echando mano a todos los recursos disponibles!

Por ello permaneceremos insistiendo en nuestro ofrecimiento a las autoridades buscando que se nos de la oportunidad de apoyar más. Nuestras capacidades especializadas, pueden hacer una diferencia en la aceleración y mejora del proceso de vacunación. El país merece que todos intentemos todo lo que esté a nuestro alcance para contener el doloroso impacto de la pandemia.

